

FUNDACIÓN MAPFRE

www.fundacionmapfre.org
Pº Recoletos, 23
28004 Madrid



FUNDACIÓN MAPFRE

El seguro en la sociedad
y la economía españolas

Resumen ejecutivo

Instituto de
Ciencias del Seguro

El seguro en la sociedad y la economía españolas

Resumen ejecutivo



Como resumen de los argumentos y la evidencia cuantitativa y cualitativa más relevantes aportados por este estudio cabría destacar los siguientes:

- La pregunta aparentemente ingenua con la que arranca este estudio, ¿para qué sirve el seguro?, tiene una respuesta compleja. El seguro sirve para evitar a la sociedad tanto el exceso de ahorro precautorio, que bloquearía sus posibilidades de consumo y crecimiento, como la incidencia aleatoria de daños económicos desproporcionados, que impedirían la planificación estratégica de su desarrollo.
- Entre estos dos extremos, virtualmente todos los procesos económicos y multitud de procesos sociales resultan beneficiados por la existencia de una "industria del seguro", profesionalizada y competitiva, que aporta a los agentes certidumbre, control y reparto de los riesgos (y de los daños potenciales asociados) y horizontes de planificación estables.
- El seguro es, pues, un factor de crecimiento, tanto por los impactos inmediatos que provoca como, especialmente, por la confianza que introduce en los procesos asignativos y productivos que alimentan el crecimiento. Estas "externalidades" se traducen en una contribución de primera magnitud al bienestar social. El desarrollo del sector ha venido caminando *pari pasu* con el desarrollo económico sin que pueda establecerse con precisión cuál de ellos causa al otro. Más bien, la relación de causalidad es circular (el aseguramiento abastece al crecimiento y el crecimiento demanda aseguramiento) quedando en evidencia con ello el carácter estratégico y siempre necesario del sector.
- El seguro acaba desempeñando este papel gracias a la responsabilidad social que conlleva y prueba de ello es la persistencia de su solvencia y modelo de negocio a lo largo de la crisis. En su modelo de negocio priman la prudencia y el reaseguro como principales mecanismos para la preservación de los intereses de los asegurados.
- El seguro es uno de los grandes inversores institucionales y desempeña un papel primordial en la canalización del ahorro y la financiación a largo plazo de la economía, por la naturaleza diferida y contingente de sus compromisos. Las provisiones técnicas del seguro (ahorro acumulado en seguros) no han dejado de crecer en España durante la crisis y su montante representa más del 18% del PIB en la actualidad. El valor de mercado de sus inversiones alcanza el 24% del PIB.
- El seguro está llamado a participar activamente en el futuro de las pensiones contribuyendo a facilitar la sostenibilidad de las pensiones públicas mediante la oferta de fórmulas complementarias evolucionadas de previsión colectiva, como ya lo hace a través de los Planes de Previsión Asegurados o los Planes Individuales de Ahorro Sistemático. Comparado con el Reino Unido, por ejemplo, donde los seguros y planes de pensiones alcanzan el 150% del PIB y la mitad del ahorro financiero, en España solo alcanzan el 22% del PIB y la octava parte del ahorro financiero del país.
- Dentro de la muy necesaria promoción de la cultura financiera entre la población, la promoción del conocimiento en materia de seguros está en el núcleo de las herramientas de planificación financiera que debe tener todo ciudadano. Hacia este objetivo apunta el recientemente prorrogado Plan de Educación Financiera, de vigencia 2013-2017.
- El ciclo vital de individuos y organizaciones (empresas, administraciones, etc.) está plagado de eventos, más o menos contingentes u onerosos, a todos los cuales el seguro proporciona cobertura. En 2012, el 49% del gasto en seguros de los hogares españoles se concentraba en contingencias relacionadas con el automóvil y los transportes, mientras que los seguros asociados a la vivienda y a la salud acaparaban el 20% y el 19%, respectivamente. El gasto medio por hogar al año en aseguramiento ha venido osci-

lando en los últimos años en torno a los 1.150 euros y representa una proporción creciente del gasto medio total. Esta proporción se situaba en 2012 en el 4% del gasto total.

- Nuestras estimaciones apuntan a que el aseguramiento óptimo del hogar representativo en España, intensificando especialmente las coberturas de seguros personales, de vida y de salud, debería llegar a una prima media (gasto medio en seguros) de unos 4.800 euros anuales (frente a los 1.800 de la actualidad) y unos capitales asegurados de 244.000 euros (frente a 142.000).
- En las actividades empresariales, el seguro también desempeña un papel de estabilizador de los negocios y favorecedor del emprendimiento y el empleo. En el sector agrario, asegura el 45% del excedente de explotación de las actividades del sector. En los sectores industrial y del comercio, los capitales asegurados ascienden, respectivamente, al 90% (5,4 veces su Valor Añadido Bruto, VAB) y el 50% (2,2 veces) del PIB español. En el sector financiero, el negocio indirecto derivado de la actividad de los seguros representa, por comisiones, el 14,2% de las comisiones netas percibidas por la banca. Para la actividad internacional de la empresa, el seguro aporta la cobertura de las operaciones comerciales a través del crédito asociado a las mismas.
- Referido a su actividad productiva y a toda su cadena de suministros de bienes y servicios auxiliares, el sector de los seguros realiza también significativas aportaciones a la economía española. Su peso directo se traduce en un VAB de 7.205 millones de euros y 47.955 empleos (estimaciones para 2011). Pero su peso indirecto expresado a través de la actividad de todos sus proveedores de bienes y servicios (incluidas las redes comerciales y de reparaciones de automóviles, hogar, etc. y otros servicios prestados a los asegurados por cuenta de los aseguradores), asciende a 8.338 millones de euros para el VAB y a 144.439 empleos en estas actividades.
- Si, además se tienen en cuenta los efectos inducidos por el giro de las rentas asociadas a los efectos anteriores, se añadirían otros 9.703 millones de euros al VAB y otros 156.412 efectivos al empleo.
- En su conjunto, podría cifrarse esta aportación total del sector (directa, indirecta e inducida) en 2,6% del PIB y 2% del empleo, unos 25.245 millones de euros y unos 350 mil empleos, respectivamente.
- Derivado de esta actividad, el sector asegurador es un relevante contribuyente a las arcas públicas. Solo considerando los efectos directos e indirectos, la suma de impuestos (IRPF, Impuesto de Sociedades e Impuesto sobre las Primas de Seguro) y cotizaciones sociales canalizados por el sector ascendió en 2011 a casi 8.000 millones de euros, un importe que se sitúa a medio camino entre la recaudación total por impuestos especiales sobre productos del tabaco y la correspondiente a hidrocarburos.
- Más reveladoras aún resultan las estimaciones relativas al ahorro precautorio que la "industria del seguro" implica de muchas maneras. De no existir el seguro profesional, y supuesta la ultra protección de los individuos sobre la base de los importes actualmente asegurados, asumiendo además ocurrencia con probabilidad 1 (en algún momento del ciclo vital) de los eventos contingentes asociados a los capitales asegurados, el ahorro precautorio ascendería a 14,5 veces el PIB. Esta cifra es, sencillamente, imposible, ya que ni las probabilidades son tan extremas, ni todos los individuos optarían por acometer dicho ahorro, ni siquiera en el supuesto de que conociesen las verdaderas probabilidades de ocurrencia de los eventos actualmente asegurados.
- Entre ese límite superior inverosímil y las primas de seguros efectivamente pagadas (en 2011) para asegurar los capitales mencionados, la probabilidad de ocurrencia de los diferentes eventos, promedia un multiplicador de 237,7. Es decir, que con 61 mil millones de euros se aseguran en la actualidad pérdidas contingentes de 14,5 billones de euros. Ello permite obtener la probabilidad de ocurrencia del "evento compuesto" como la inversa de dicho multiplicador, es decir un 0,4%.
- Esta probabilidad extremadamente baja, de ser conocida por los individuos, serviría de poco en ausencia del seguro, pues el autoseguro no podría beneficiarse del agrupamiento y compensación de riesgos que realizan las compañías. En otras palabras, en ausencia del aseguramiento profesional, la sociedad realizaría un ahorro desproporcionado y subóptimo restándose a sí misma amplísimos márgenes de consumo y bienestar.